



EL SOTANO DE LAS MARAVILLAS
(Detrás de la Puerta)

**Yo estuve en el Seminario Conciliar de Segovia
Y al cura “Sotano de las maravillas”
Como le llamaba un tío mío de Chañe
Padre superior que me guiaba, maldigo.
Detrás de la puerta del dormitorio
O entre cortina y cortina
Que las camas nos separaban
En el pasillo dormitorio del edificio
Nos espiaba con sus ojos de ganso.
Él nos miraba perdido su santo juicio
Como aquel día que era Viernes Santo
Cuando yo le rezaba a la Virgen María
El perdón de mis pecados inocentes
Que ni en una cajita de pastillas “Juanola” cabían
En oración compungida
Puesto de rodillas sobre garbanzos crudos
Y un cilicio incrustado en la pantorrilla
Donde la sangre de mis venas encontraba su salida
Y él se vino a mí, sin yo verle
Poniendo su pasión erecta sobre mi espalda
Que casi me hizo caer contra el suelo
Y hasta levitar muy a mi pesar
Llevando su mano derecha por mi muslo llano
Hasta encontrar la sangre del cilicio
Que mis pecados de lujuria yo creía que redimía.
¡Oh qué de llantos hice!
Cuando él me tocó el fruto del cuerpo mío**

Este regalo que hace parir hijos a las hijas

Gritándole a la Virgen:

-Baja de tu pedestal, Madre del Cielo

Trae a Jesús, tu hijo

Y, por Dios, crucifica a este cura

Que merece la muerte, puñetazos y pellizcos

Y que no llegue vivo al día de su Juicio.

-Nolores, hijo mío, me decía la Virgen

No llores, prenda mía.

Y yo le contestaba:

-Lloro Madre, Virgen María

Lloro por los niños y niñas

Que son violados de noche y día

Por los pecadores de pedófila clerecía.

-Daniel de Culla